

¿Cómo vuelvo? Buenos Aires, julio de 2015

Paula Varsavsky

¿Cómo vuelvo? es un unipersonal, en el cual la dramaturgia, elaborada por la actriz María Merlindo, está basada en cuentos de la escritora argentina Hebe Uhart. La dirección, a cargo del cineasta y director teatral Diego Lerman, conocido en el circuito del cine independiente a principios de este milenio por su lograda película en blanco y negro titulada *Tan de repente*, en ese caso inspirado en un texto de César Aira, resulta impecable.

La adaptación de los cuentos, que se traducen con maestría a la escena teatral, el sutil humor, la candidez, la ironía y el asombro casi infantil por el ser humano de Uhart, nos llevan a lo largo y a lo ancho de la vida de una maestra rural cuya accidentada carrera docente y fallidas relaciones con las autoridades la obligan a cambiar de escuela en forma frecuente.

Mediante la utilización de una escenografía minimalista basada en cambios de luces, el desplazamiento a distintos rincones del escenario, la utilización de boleadoras, la guitarra y algunos elementos didácticos como láminas y dibujos intercambiables, la maestra nos cuenta sus vicisitudes laborales. Los alumnos, de escaso nivel intelectual y conductas agresivas, le impiden impartir la educación que ella anhela brindarles. De la misma forma, despojada de resentimiento, se refiere a las autoridades de las escuelas: directoras, vicedirectoras e inspectoras, quienes la tratan con desdén y le designan aulas oscuras o el vagón de un tren como lugares donde dar sus clases.

Vestida de blanco, color característico de la educación estatal en la Argentina, dado que, para igualarse, todos deben llevar puesto un guardapolvo blanco, la maestra luce su bella voz cuando entona algunas canciones que acompaña con la guitarra.

La última escena es un *racconto* de su vida adulta: su matrimonio, los dos hijos, el puesto de vicedirectora en una escuela de escasos alumnos y el hecho de que, junto con su marido, tienen una estación de servicio. Este relato



lo hace cuando se encuentra en un viaje que realiza con sus alumnos a un encuentro intercolegial. De pronto dice: “No sé cómo terminé acostándome con un profesor de educación física”. Se trataba de un hombre por quien ni siquiera se sentía atraída. Es más, comenta que cualquiera lo hubiera calificado de “haragán”. Sin haber perdido la candidez que la caracterizaba, se pregunta, ante este hecho del cual no llega a saber por qué ni cómo participó, cómo hará para volver a su hogar donde la espera su marido.

Montevideo



Photos: Gentileza Duche&Zarate